

La Biblia En Su Contexto

Grupo de Vida - Lección 8

Juan 4:27-4:45

Introducción a la Biblia en su Contexto

¿Alguna vez has querido que la Biblia sea fácil de leer como si se tratara de un libro común – de principio a fin? Debido a que la Biblia es una colección de 66 libros, hace que su lectura como un libro común sea muy difícil. Combinada a esta dificultad está el hecho que los últimos escritores del Nuevo Testamento, a menudo estaban citando o haciendo referencia a pasajes en el Antiguo Testamento. De hecho, mucho del Nuevo Testamento tiene mejor sentido sólo si uno también considera los pasajes del Antiguo Testamento que colocan al texto en su contexto escritural.

Estás leyendo un comentario rápido de la Biblia en su contexto. Este arreglo de Escrituras busca superar algunas de estas dificultades. Empleando una lectura central del evangelio de Juan, el Libro de los Hechos de los Apóstoles, y el Apocalipsis de Juan, la Biblia en su Contexto acomoda todo el resto de las Escrituras en un marco de trabajo contextual que apoya la lectura central. Está dividida en lecturas diarias para que este programa nos permita leer toda la Biblia en un año, pero en su formato contextual.

Aquí está el rápido comentario para la octava semana, junto con las lecturas para la sexta semana, halladas en la parte final de esta separata. Únete. ¡Nunca es demasiado tarde para leer la Biblia en su contexto!

Lecturas para la semana ocho

Feb. 17 El alimento de Jesús Juan 4:27-38 Contexto: Todos comemos. Eso hace a la comida una ilustración maravillosa a través de las Escrituras, incluyendo aquellas que agregan contexto hoy en día. Job 23 Sal 63 Hab 3 Is 55	Feb. 19-23 Jesús en Galilea Juan 4: 43-45 (El Sermón de la Montaña insertado) Contexto: Juan no nos cuenta la historia del Sermón de la Montaña. Está insertado aquí, donde simplemente Juan menciona a Jesús enseñando en Galilea. Los pasajes adyacentes a cada lectura son las fuentes del Antiguo Testamento que definen la mayor parte de lo que	2/20 Mt 5: 10 Sant 5:7-11 Job 1-2 Job 42: 7-17 Lc 6:20-26 Am 6 2/21 Mt 511-12 Jer 20
--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

www.Biblical-Literacy.com

© Copyright 2014 por W. Mark Lanier. Se otorga permiso para reproducir este documento en su totalidad sin realizar ningún cambio, mencionando los créditos, siempre que la reproducción sea realizada sin fines de lucro.

Feb.18 Jesús, el Salvador del Mundo Juan 4: 39-42 Contexto: Muchos han buscado la salvación en Dios. Existe esa esperanza constante en el Antiguo Testamento. Job 26 Is 31 Sal 20 Sal 44	Jesús enseñó. 2/9 Mt 5:1-3 Mt 5:7 Is 61:1 2 Tim 1:15-18 Mt 5:4 Prov 19:1 Is 61:2 Mt 5:8 Mt 5:5 2 Tim 2:22 Sal 37 Mt 5:9 Mt 5:6 Sant 3:18 Pro 13:25 1 Jn 2:28-3:3 Sal 42 Pro 20:3	Jer 37-39 1Pe 4:12-16 Neh 9 2/22 Mt 5:13-14 Prov 6: 16-19 Prov 13: 9(?) Mt 5: 15-16 Ef 5: 1-21 Lc 8:16-18 Prov 20: 1 Mc 4:21-25 Col 4: 5-6 Mt 5:17-19 Prov 18:4, 20 Ex 31: 18 Prov 16: 23-24 Lev 1-3

EL ALIMENTO DE JESÚS (Juan 4:27-38)

Al final del encuentro de Jesús con la Samaritana, sus discípulos le dieron el alcance y estuvieron asombrados al saber que Jesús había estado hablando con una mujer. Comúnmente eso no era hecho, aunque en los siguientes años ellos aprenderían que Jesús era bastante progresivo en ese sentido, hablando a menudo con varias de sus seguidoras. Los discípulos estaban preocupados porque Jesús no había comido, y estaban tratando de hacer que comiera. Jesús hizo objeciones, explicando que él tenía alimento del que ellos no estaban enterados. Los discípulos pensando literalmente creyeron que alguien más le había llevado comida, por lo que Jesús tuvo que explicar que él estaba empleando a la comida como una metáfora. Jesús estaba satisfaciendo un hambre mayor – aquel de realizar la voluntad de Dios. Mirando a los campos sembrados, Jesús comentó que en cuatro meses el tiempo de la cosecha arribaría. Inmediatamente, sin embargo, si sus discípulos podían ver esa necesidad humana por Dios, ellos verían una cosecha humana lista para ser obtenida.

Todos comemos. Eso hace de la comida una ilustración maravillosa a través de las Escrituras. Hay lugares en donde la comida es una metáfora positiva y hay lugares en donde es negativa. (Por ejemplo, a menudo, la levadura tiene una connotación negativa). En nuestros pasajes contextuales, vemos otro empleo de la metáfora del alimento que viene del Antiguo Testamento.

Job 23

En este pasaje del libro de Job, Job se está quejando por no ver a Dios en las circunstancias de su vida. Job piensa si tan sólo pudiese hallar a Dios, él le presentaría su caso al Señor, y su vida sería cambiada. La rectitud de Job apelaría a la justicia de Dios y las cosas volverían a estar bien. Pero Job no es capaz de hallar a Dios. Él no lo ve en el pasado, presente o futuro. Sin embargo, eso no hace que Job deje de caminar en

obediencia. Job se mantiene firme a la palabra de Dios, atesorando “las palabras de su boca *más que mi porción de alimento*” [“*the words of his mouth more than my portion of food*”] (Job 23:12). Hasta cuando habla, podemos ver los pensamientos transformados de Job al darse cuenta de su deber de permanecer sujeto a Dios, aun cuando Job no puede hallarlo. Pues Dios aún sabe el camino de Job, Dios está ahí, listo para emplear las duras experiencias de la vida para refinar a Job como si fuese oro, haciéndolo más puro y más valioso de lo que él podría ser de otro modo.

Habacuc

Habacuc es un buen libro para leer en conjunción con Job. Mientras que Job lucha por encontrar a Dios en sus problemas personales, Habacuc lucha con el rol de Dios en los problemas nacionales. Entre los escritos proféticos, Habacuc es único en varias perspectivas. Preeminentemente, Habacuc no es leído como un grupo de oráculos o palabras del SEÑOR a su gente. En lugar de referirse directamente a la gente de Dios, Habacuc es un diálogo entre el profeta y el Todopoderoso. Los dos primeros capítulos presentan a Habacuc quejándose (o “lamentándose”) ante Dios y el tercer y último capítulo contienen una oración/salmo (canción).

La canción de plegaria/oración del capítulo tres es una de alabanza. El juego de palabras de la plegaria/oración de Habacuc empieza con el reconocimiento de la grandeza y acciones de Dios. Una y otra vez, con fuerza poética, Habacuc relata el poder de Dios y su mano moviéndose. Habacuc se da cuenta que su queja previa fue debido a sus propios defectos, no por los de Dios. Habacuc es mucho más sensible en fe, confiando en sobrecogimiento y temor, al Dios que ha respondido sus quejas previas:

Al oírlo, se estremecieron mis entrañas; a su voz, me temblaron los labios; la carcoma me caló en los huesos, y se me aflojaron las piernas (Habacuc 3:16^a).

Habacuc supo que el curso correcto era el confiar y esperar por el Señor para cumplir sus promesas:

Pero yo espero con paciencia el día en que la calamidad vendrá sobre la nación que nos invade (Habacuc 3:16b).

Mientras Habacuc cierra su libro, a lo largo de todo su diálogo, Habacuc no está desafiando o cuestionando a Dios. Él simplemente está esperando en el Señor, con la confianza fiel que Dios pondrá alegría en su corazón, lo salvará, le dará fuerza, y le dará un buen lugar en la vida:

Aunque la higuera no dé renuevos, ni haya frutos en las vides; aunque falle la cosecha del olivo, y los campos no produzcan alimentos; aunque en el aprisco no haya ovejas, ni ganado alguno en los establos; aun así yo me regocijaré en el

SEÑOR, ¡me alegraré en Dios, mi libertador! El SEÑOR omnipotente es mi fuerza; da a mis pies la ligereza de una gacela y me hace caminar por las alturas (Habacuc 3:17-19).

Colocamos esta lectura en este contexto debido al contraste que provee entre el alimento y nuestra relación con Dios. En el pasaje de arriba, leemos a Habacuc proclamando que aun cuando tenga hambre, aunque no haya cosecha de higos, las uvas no crezcan, no haya aceitunas, los granos y otros frutos no crezcan y los animales no provean carne o leche, entonces la alegría del profeta se mantendría así como su alabanza. La vida con Dios vence hasta al alimento.

Salmo 63

En este salmo, muy relacionado a la discusión de Jesús con sus discípulos, leemos sobre el alma del salmista hambriento y sediento de Dios. El amor inmutable de Dios y sus bendiciones hacen alabar al salmista con la proclamación que,

Mi alma quedará satisfecha como de un suculento banquete (Salmo 63:5).

Isaías 55

Este capítulo de Isaías emplea la comida para llamar a la gente a obedecer fielmente a Dios. Isaías empieza clamando a todos quienes están hambrientos y sedientos. Se les pide que compren comida y bebida, aunque no tengan dinero. Si la gente eligiera ser fiel a Dios, ellos tendrán alimento abundante que va más allá de lo que alguien puede comer. Es un “alimento rico” que trae “deleite.” Es un alimento que “satisface” que trae alegría y paz. En lugar de que la gente viva para hacer dinero y comprar comida, ellos deben vivir buscando al Señor y llamando su nombre. La palabra del Señor conducirá y cumplirá los planes de Dios en aquellos que lo buscan.

JESUS SALVADOR DEL MUNDO (Juan 4:39-42)

El encuentro con la Samaritana termina con muchos Samaritanos creyendo en Jesús y llamándolo “el Salvador del mundo” (Juan 4:42). La salvación de todo el sistema del mundo, sus momentos de dificultad y riesgo inmediatos así como la eterna condena, son temas bíblicos constantes. En el contexto de esta sección, añadimos cuatro capítulos del Antiguo Testamento que exploran el ruego de salvación y un Salvador.

Job 26

En este momento de las tribulaciones de Job, él narra la majestad de Dios en formas que son bastante notables. Primero que todo Job da crédito a Dios como el que ayuda al desprotegido. Dios ayudó a la persona sin poder y salvó al que no tenía fuerza. Dios dio

un sabio consejo y “conocimiento sólido” a aquellos necesitados. Este no fue el límite para Dios, sino que tan sólo fueron “muestras de sus obras” (Job 26:14). Pues todo lo que vemos o escuchamos de Dios, son meros murmullos comparados a la realidad de quien es él realmente. El sobrepasa nuestro entendimiento (Job 26:14).

Salmo 20

El Salmo 20 es uno de oración buscando la intervención de Dios en la vida de un rey o alguna otra persona necesitada. El salmo ora por la protección salvadora de Dios, así como por la ayuda y apoyo. Un aspecto importante a la oración por la salvación que viene de Dios es la seguridad que la alabanza irá a Dios por lograr el rescate. La fe del salmista es admirable mientras contrasta al fiel con la persona común.

Estos confían en sus carros de guerra, aquellos confían en sus corceles (Salmo 20:7).

El Salmista no deja duda adonde es que él está yendo para hallar la salvación, con confianza total Dios hará mucho más que estar a la medida de las circunstancias.

Isaías 31

Isaías 31 provee una contraparte al Salmo 20. Mientras que el Salmo 20 habla de aquellos quienes confían en Dios frente a aquellos quienes confían en carros de guerra y corceles, Isaías 31 narra sobre aquellos quienes están buscando protección lejos de Dios.

¡Ay de los que descienden a Egipto en busca de ayuda, de los que se apoyan en la caballería, de los que confían en la multitud de sus carros de guerra y en la gran fuerza de sus jinetes, pero no toman en cuenta al Santo de Israel, ni buscan al SEÑOR (Isaías 31:1).

Se le pide a la gente que se dé cuenta que Dios puede que no parezca tan presente o algo visual como un caballo, eso es lo que hace a Dios más grande. Dios no está limitado a lo físico y al presente. Dios es espíritu y emplea lo físico como él lo desea. Todos morirán sin la mano del Señor.

Salmo 44

Este salmo es uno que hace un llamado a Dios por ayuda salvadora, pero la mayor parte del mismo está construido alrededor del recuerdo de la ayuda que Dios había sido antes. Dios ha salvado a sus hijos una y otra vez. Leemos sobre esto en las Escrituras y lo vemos en nuestras vidas. Puede que no le demos crédito a Dios por ello, pero ese es nuestro problema de fidelidad. Tal como vemos, recordamos y damos crédito a Dios, esperamos con expectativa su salvación sabiendo que vendrá.

JESÚS EN GALILEA (Juan 4:43-45) – INSERCIÓN DEL SERMÓN DE LA MONTAÑA

Juan no cuenta la historia del Sermón en la Montaña. Para las siguientes semanas, el Sermón de la Montaña será insertado en este lugar, en donde Juan simplemente hace referencia sobre Jesús enseñando en Galilea. Los pasajes contiguos a cada lectura son fuentes del Antiguo Testamento que definen mucho de lo que Jesús enseñó.

Mateo 5:1-3 e Isaías 61:1

El sermón empieza con las “bienaventuranzas/beatitudes.” Colocándolo de manera simple, una bienaventuranza es una bendición. Empieza con la frase “Dichoso es/Bienaventurado es” (o “Dichosos son/Bienaventurados son”). En una de las bienaventuranzas, Jesús está expresando sabiduría hallada en las Escrituras tal como lo mostramos en los pares -de líneas- que están aquí y más abajo.

En este par tomamos, de la bendición de Jesús referente a los pobres en espíritu a quienes él asegura tendrán el reino de los cielos, con Isaías 61:1, un pasaje que Jesús lee más adelante en una sesión en una sinagoga, reclamándolo para sí mismo (Lucas 4:18-19). El pasaje explica que Dios ha enviado a Jesús para llevar buenas nuevas a los pobres. No simplemente a aquellos sin dinero, sino a los pobres de espíritu. Jesús vino a sanar al de corazón roto y proclamar libertad para aquellos quienes están atrapados.

Mateo 5:4 e Isaías 61:2

Luego Jesús bendijo a aquellos quienes lloraban asegurándoles consuelo. Esto encaja con la siguiente promesa de la vida de Jesús hallada en Isaías 61 verso 2, Jesús “consolará a todos los que están de duelo.”

Mateo 5:5 y Salmo 37

La bendición en Mateo 5:5 va a aquellos quienes son “humildes.” El Griego para humilde es *praus* (πραῦς), y significa sin pretensiones o noble. Es la misma palabra empleada en la traducción al Griego del Antiguo Testamento que circuló en los tiempos del Nuevo Testamento (el “Septuaginto”) en el Salmo 37:11. Este salmo asegura a los santos de Dios que ellos no serán abandonados, sino que serán protegidos y cuidados por Dios. Esta es la seguridad para aquellos quienes confían en Dios, aquellos quienes:

- Confían en el Señor y hacen el bien (v. 3)
- Se deleitan en el Señor (verso 4)
- Encomiendan al Señor su camino (verso 5)
- Aún continúan frente al Señor esperando pacientemente (verso 6)

- Se abstienen del enojo (verso 8).

Estas personas, el salmo asegura, son los “humildes/mansos” quienes “recibirán la tierra como herencia y disfrutarán de gran bienestar” (Salmo 37:11). La lectura a través del capítulo es realmente un buen comentario sobre la definición de “humilde/manso.” No es “debilidad” como algunos puede pensar hoy en día. Es una confianza noble y sin pretensiones en el Señor.

Mateo 5:6, Proverbios 13:25 y Salmo 42

Esta bendición es para aquellos quienes están hambrientos y sedientos de justicia, con la seguridad que ellos serán saciados. Es puesto como par con Proverbios 13:25, que no sólo segura que el justo será satisfecho, sino que el malvado no lo será. El Salmo 42 contiene un ejemplo maravilloso de alguien hambriento de Dios y confiando, que como el salmista, se había regocijado antes por delante de Dios, y eso volvería a suceder.

Mateo 5:7, 2 Timoteo 1:15-18 y Proverbios 19:17

Estas bienaventuranza bendice a aquellos compasivos quienes recibirán compasión. Añadimos a esto una nota de la segunda carta de Pablo a Timoteo en donde Pablo ora a Dios para que otorgue misericordia a toda la casa de Onesíforo pues la compasión que Onesíforo mostró a Pablo, dando ánimo y teniendo una hermandad con Pablo, mientras Pablo estaba encadenado. Pablo también ora para que esta misericordia también sea extendida hasta el Día del Juicio. Esto es semejante a Proverbios 19:17 que dice que el Señor retribuirá a aquellos quienes son generosos con el pobre y muestran misericordia a aquellos necesitados.

Mateo 5:8 y 2 Timoteo 2:22

Esta bienaventuranza bendice a los de corazón limpio como personas que verán a Dios. Esta actitud es una que Pablo alienta especialmente a Timoteo pidiéndole que “huya de las malas pasiones de la juventud, y esmérate en seguir la justicia, la fe, el amor y la paz, junto a los que invocan al Señor con un corazón limpio.” Esto da una buena idea sobre las acciones específicas que nos llevan hacia un corazón puro.

Mateo 5:9, Santiago 3:18, 1 Juan 2:28-3:3, y Proverbios 20:3

Esta bienaventuranza lleva la etiqueta de un hijo del rey para aquellos quienes son hacedores de paz. No siempre es fácil, ni para aquellos a quienes les agrada la discordia como diversión, pero es el camino correcto. Esto es reforzado por la explicación de Santiago que “el fruto de la justicia se siembra en paz para los que hacen la paz.” La primera epístola de Juan explica que somos bendecidos al ser llamados hijos de Dios, pero que eso linda con aquellos quienes están practicando amor y justicia, las raíces para

hacer la paz. Este es el juego de palabras de Proverbios 20:3, que el permanecer fuera de un altercado o contienda, es honorable, comparado a ser un beligerante.

Mateo 5:10, Santiago 5:7-11, Job 1-2, Job 42:7-17, Lucas 6:20-26, Amós 6

Aquí tenemos la lectura de un día construida al lado de la bienaventuranza bendiciendo a aquellos quienes son perseguidos por causa de la justicia. Estas personas son bendecidas con el reino de los cielos.

Santiago hace referencia a la importancia de la paciencia en medio de los problemas de la vida. Tal como los agricultores esperan las lluvias para que puedan cosechar su fruto, así también debemos ser pacientes para resistir la vida mientras esperamos los tesoros de las manos de Dios. Santiago les pide a sus lectores el considerar a Job como un ejemplo.

Job 1 y 2 dan el aspecto de la potencia ofensiva espiritual a la dura historia de Job. Job tuvo mucho conforme a los estándares del mundo, tanto que Satanás atribuyó la rectitud de Job al lujo y bendiciones otorgadas por Dios. Dios mostró a Satanás que estaba equivocado, y en última instancia llevó a Job a una rectitud mayor al permitir a Satanás tomar mucho de la familia, propiedad y salud de Job. En el sentido de la amonestación de Santiago para considerar a Job, luego leemos el “final” de la historia en donde, luego que Job había tenido un ajuste de cuentas completo con Dios, Dios le restauró a Job las fortunas y bendiciones, dándole el doble de lo que antes tuvo.

En la narración de Lucas sobre las bienaventuranzas, Lucas sólo da tres bendiciones, pero él también registró tres maldiciones o “Ay de ustedes” para balancear las bendiciones. En contraste a aquellos perseguidos debido a su rectitud, existe un “Ay” para aquellos quienes buscan las riquezas, para aquellos que están saciados, y para aquellos cuyas vidas están erigidas alrededor de buenos tiempos y orgullo de la fama. Es mucho mejor el estar buscando la rectitud de Dios, aunque no nos traiga un premio terrenal aparente. En este sentido, Amós 6 declara un “Ay” para aquellos quienes en orgullo buscan estilos de vida indulgentes propia en lugar de servir al Señor, sin importar lo que trae en la inmediatez del momento.

Mateo 5:11-12, Jeremías 20, 37-39, 1 Pedro 4:12-16, y Nehemías 9

La última bienaventuranza es una extensión de la previa, cuando Jesús extiende sus bendiciones a aquellos denigrados, perseguidos y desprestigiados. Jesús les da la seguridad de una gran recompensa en el cielo, notando que los profetas fueron tratados similarmente.

Añadimos al contexto la lectura de Jeremías capítulos 20, 37, 38 y 39. Jeremías vino de una familia de sacerdotes. Su padre fue un sacerdote “de Anatot, ciudad del territorio de Benjamín” (Jeremías 1:1). Anatot fue una ciudad dedicada al sacerdocio Levítico (Josué

21:18), y fue la ciudad en donde Salomón deportó al sacerdote Abiatar por apoyar a un rival al trono (1 Reyes 2:26-27). Mientras que no tenemos la certeza acerca de cuál ruina pertenece a Anatot, el Padre de la iglesia temprana, Eusebio, la colocó a 3 millas Romanas (cerca a unas 4 millas Estadounidenses) de Jerusalén. Los estudiosos creen que es uno de dos sitios, siendo cualquiera de ellos relativamente pequeño.¹

En Jeremías 20, Jeremías está en Jerusalén y proclama la palabra del Señor, pero no a una audiencia receptiva. Un sacerdote llamado Pasur golpea a Jeremías y lo encarcela, colocándolo en un cepo durante la noche. Al día siguiente, Jeremías se presentó nuevamente ante Pasur y esta vez pronunció el juicio venidero de Dios en contra de Pasur, su familia y sus amigos.

Más tarde, cuando Sedequías estaba en el trono de Jerusalén, Jeremías estaba profetizando día y noche acerca de la necesidad de capitular ante Nabucodonosor, en lugar de flirtear con Egipto esperando la salvación. El ejército de Nabucodonosor había acampado contra Jerusalén, y ante los rumores de que el ejército de Egipto estaba yendo a lidiar, se retiró (probablemente hacia el norte en donde Nabucodonosor acampó en Riblá). Seguida a la retirada, que resultó ser temporal tal como lo profetizó Jeremías, el profeta empezó a dejar Jerusalén para dirigirse hacia el área donde vivía (quizás para ver la propiedad que él había comprado). Esto significó que Jeremías también se dirigió hacia el norte de Jerusalén, la dirección de la retirada de Nabucodonosor. Un centinela aprehendió a Jeremías y lo acusó de desertar a los Babilonios. A pesar de las negaciones de Jeremías, él fue arrestado, golpeado, y encarcelado por un tiempo (Jeremías 37:11-15). Nada de lo hecho a Jeremías lo hizo callar. Jeremías 38 establece más persecución durante este tiempo. Jeremías continuó diciendo,

Así dice el SEÑOR: “El que se queda en esta ciudad morirá de hambre, por la espada o por la peste. Pero el que se pasa a los babilonios vivirá. ¡Se entregará como botín de guerra, pero salvará su vida! Así dice el SEÑOR: “Esta ciudad caerá en poder del ejército del rey de Babilonia, y será capturada.” (Jeremías 38:2-3).

Este mensaje aún fue visto como traición y los funcionarios nuevamente buscaron ejecutar a Jeremías. Jeremías 38:1 tiene una lista con los nombres de ciertos protagonistas en contra de Jeremías:

- 1) Sefatías hijo de Matán,
- 2) Guedalías hijo de Pasur (de Jeremías 20),
- 3) Jucal (también deletreado Jehucal) hijo de Selemías, y
- 4) Pasur hijo de Malaquías.

¹ Negev, Avraham, y Gibson, Shimon, Enciclopedia Arqueológica de la Tierra Santa - Archaeological Encyclopedia of the Holy Land (Continuum 2003), at 33.

Mientras que estas personas no son notables en las Escrituras más allá de sus esfuerzos por querer matar a Jeremías, la arqueología ha hecho de dos de ellos dignos de noticias en tan sólo los últimos años. En el año 2005, la arqueóloga Judía, Doctora Eilat Mazar, estaba dirigiendo una excavación en la sección norte de la Ciudad de David (la parte antigua de Jerusalén) cuando su equipo halló una pequeña pieza de arcilla que había sido empleada como sello para cerrar o sellar un rollo (llamado una “bula”). El sello tiene una inscripción de tres líneas que dice: “Perteneiente a Jehucal/Jucal, hijo de Selemías, hijo de Shovi.” Tres años más tarde, cerca del mismo lugar, su equipo halló otro sello de arcilla con la inscripción: “Perteneiente a Guedalías, hijo de Pasur.”²



Este sello está grabado con letras Hebreas como habrían estado escritas en el tiempo de Jeremías. Tiene casi media pulgada de diámetro y fue hallado entre los escombros pertenecientes a la capa de destrucción del tiempo de Jeremías. La inscripción dice: *Yehuchal ben Shelemayahu* o Jehucal, hijo de Shelemiah.

Luego que las palabras proféticas de Jeremías pasaron a la historia, y luego que Nabucodonosor destruyó Jerusalén, el templo, y el reino, mandando casi a todos al exilio, terminó la persecución de Jeremías, ¡pero sólo por un tiempo breve! Los Babilonios, al tanto del pedido de Jeremías a Jerusalén y a Sedequías para que se rindiera, liberaron a Jeremías. Nabucodonosor mismo fue parte de esto:

En cuanto a Jeremías, el rey Nabucodonosor de Babilonia había dado la siguiente orden a Nabuzaradán, el comandante de la guardia. “Vigílalo bien, sin hacerle ningún daño, y atiende a todas sus necesidades” (Jeremías 39:11-12).

A Jeremías se le permitió regresar y vivir y servir bajo el gobernador provisional de Nabucodonosor, Guedalías, el hijo de Ajicán (¡no el hijo de Pasur!). Hasta en ese tiempo, sin embargo, los días de paz de Jeremías fueron cortos. Guedalías fue asesinado poco después y en el tumulto que se formó, Jeremías fue forzado a irse con varios Judaítas que

² Ver la información otorgada por el Ministro de Relaciones Exteriores de Israel en : <http://www.mfa.gov.il/MFA/History/Early+History+-+Archaeology/Unique+biblical+discovery+at+City+of+David+excavation+site+18-Aug-2008.htm>

buscaron refugio en Egipto (¡más sobre esto, más adelante!). La tradición de la iglesia temprana dice que Jeremías murió en Egipto.³

A pesar que el rey ignoró las palabras de Jeremías, él llegó a un punto de casi desesperación y envió un mensajero pidiéndole a Jeremías que orara por Judá. Jeremías devolvió unas palabras específicas del Señor acerca de la próxima pelea entre Egipto y los Caldeos (también conocidos como Babilonios). A Sedequías se le dijo que los Babilonios prevalecerían en última instancia. Como parte de este drama, Jeremías es acusado de traición por apoyar a los Babilonios, y él es echado a una cisterna. Uno de los siervos del rey le pide a este que deje salir de la cisterna a Jeremías y el rey acepta. Esto le permite al rey, más adelante, pedir otras palabras de Jeremías. Esta vez se le dice al rey que se rinda ante los Babilonios (también conocidos como Caldeos) en lugar de luchar. Si Sedequías hace eso, Jeremías le asegura que él escapará con vida. Sedequías no se rinde. En su lugar, cuando los Babilonios lo cercan en Jerusalén, él trata de escapar durante la noche. El escape no funciona. Sedequías es atrapado, matan a sus hijos ante sus propios ojos y luego le remueven los ojos. Su casa fue quemada, Jerusalén destruida, y el rey fue enviado al cautiverio.

Pedro alerta a sus lectores que “pruebas intensas” pueden llegar al creyente, y nunca deben ser contadas como extrañas. Hay bendiciones para cualquiera que es perseguido de cualquier manera debido a su fe en Cristo. Estamos compartiendo el destino que nuestro Salvador sufrió.

Nehemías 9 es una sinopsis de la historia de Israel como desobediente y destructiva contra los profetas, mientras la gente buscó el arrepentimiento una vez que ellos regresaron del cautiverio Babilónico soportado durante el tiempo de Jeremías. Este relato incluyó el reconocimiento que la gente había matado y perseguido a profetas que Dios había enviado para advertirlos e instruirlos.

Mateo 5:13-14, Proverbios 13:9, Efesios 5:1-21, Proverbios 20:1, Colosenses 4:5-6, Proverbios 18:4, 20, Proverbios 16:23-24, Proverbios 6:16-19

Luego de las bienaventuranzas, Jesús mencionó a sus seguidores el rol de los mismos como sal y luz. La gente debe preservar la verdad de Dios (la sal servía para preservar) y brillar la luz de Dios en un mundo oscuro. Esta llamada de atención está ligada a varios versos.

Proverbios 13:9 emplea el tema de la lámpara/luz explicando que la lámpara del justo se regocijará pero la lámpara del malvado será apagada. Pablo da consejos muy específicos acerca de cómo vivir como sal y luz en Efesios 5:1-21. Mientras que Pablo no emplea la analogía de la sal, él enfatiza el rol del creyente como caminando en la luz del Señor. Los

³ Tertuliano, *Adversus Gnosticos*, Cap. 8; Jerome, *Adversus Jovinianum*, 2:37.

frutos de la luz son cosas que son “buenas, correctas, y verdaderas.” Pablo quiere que sus lectores sepan que caminando en la luz no es importante simplemente en referencia a las acciones de uno. Sino que el caminar en la luz produce fruto tan opuesto como las “obras no fructíferas de la oscuridad.” Este es el pensamiento en los creyentes siendo sal. Podemos preservar la verdad de Dios y dar fruto en el mundo que, de otro modo, está ciego a la verdad. Exponemos cosas llevándolas a la luz de Dios. Un buen ejemplo para Pablo es nuestra necesidad de caminar en el Espíritu en lugar de tomar nuestra inspiración de los extremos embriagados del consumo excesivo de alcohol (¡una bebida, en Inglés *spirit* con “s” minúscula!, no como el *Spirit* que significa Espíritu). Pablo está haciendo recordar Proverbios 20:1 acerca de perder el control debido a ingerir demasiadas bebidas alcohólicas y a lo que lleva.

En Colosenses 4:5-6, una carta hermana a los Efesios, Pablo emplea a la sal directamente como analogía. Él les pide a sus lectores que caminen en sabiduría hacia los no creyentes, siendo cuidadosos de que sus palabras sean amables, o “sazonadas con sal.” Esto pone atención en lo que nosotros decimos que también es un punto de varios proverbios. Proverbios 18:4 explica que la sabiduría puede burbujear [queriendo significar a un arroyo que rebosa] de las palabras. Y Proverbios 18:20 nos asegura que las palabras correctas pueden satisfacer. Las palabras amables hacen mejor a la vida de cualquier persona, y las palabras sabias hacen la mejor presentación o caso para otros (Proverbios 16:23-24). Por otro lado, entre las cosas más odiadas por Dios, los Proverbios hacen una lista de varias que incluyen el habla: una lengua que miente, un testigo falso, y alguien que siembra discordia entre hermanos (Proverbios 6:16-19).

Mateo 5:15-16, Lucas 8:16-18 y Marcos 4:21-25

Mateo 5:15-16 continúa con el tema de la luz con la instrucción que nadie enciende una lámpara y la coloca en una canasta donde no tiene uso alguno. Lucas añadió a esa lección de Jesús la necesidad de ser un buen administrador de lo que uno tenga; implicando que la luz que tenemos (la oportunidad de afectar bien al mundo) es algo de lo que estamos encargados. Al emplearla para Dios, creceremos en ella. Al apagarla, la perderemos (Lucas 8:16-18). Marcos mencionó lo mismo pidiendo a los oyentes a “¡prestar atención!” (Marcos 4:21-25).

Mateo 5:17-19, Éxodo 21:18 y Levíticos 1-3

La lectura de esta semana finaliza con la explicación de Jesús que su enseñanza y venida no eran para abolir la Ley dada a través de Moisés. En su lugar, Jesús vino a cumplirla. La Ley era importante. Enseñó santidad y apuntó a la gente hacia Jesús. Éxodo 31:18 indica que los Diez Mandamientos fueron escritos con el dedo de Dios sobre una piedra. Levítico 1 a 3 proveyó leyes para las ofrendas que fueron muy específicas y muy importantes. Estas leyes fueron aquellas que Jesús siguió, que Jesús cumplió. Jesús se

convirtió en el sacrificio. Jesús se convirtió en la ley que estaba escrita por Dios en nuestros corazones.

PREGUNTAS PARA LA SEMANA 8

- 1) ¿Alguna vez has sentido hambre de Dios? ¿Alguna vez has considerado ayunar o dejar de ingerir una comida con la idea que el mismo tiempo de ayuno sería tiempo de oración buscando a Dios tal como uno corrientemente buscaría alimento?
- 2) El Salmo 20 es un salmo maravilloso de oración. Considera ir al salmo, y orando oír personas específicas en tu vida quienes necesitan la pronta ayuda de Dios.
- 3) Considera las bienaventuranzas. Si puedes elegir UNA bienaventuranza que desearas que sea el sello de tu vida, ¿Cuál sería? ¿Por qué?
- 4) ¿Has sufrido por Cristo? Si la respuesta es afirmativa, ¿cómo lo manejaste? Si la respuesta es negativa, ¿tienes idea del por qué no?

Lecturas para la semana nueve

<p>Feb. 19-23 Jesús en Galilea Juan 4:43-45 (El Sermón de la Montaña insertado) Contexto: Juan no nos dice la historia del Sermón del Montaña. Está insertado aquí, donde Juan simplemente menciona a Jesús enseñando en Galilea. Los pasajes contiguos a cada lectura son fuente del Antiguo Testamento que definen la mayoría de lo que Jesús enseñó.</p> <p>2/24 Mt 5:16-20 Lev 6-9 Lev 19:19-37 Lev 20 Det 5:17</p> <p>2/25 Mt 5:21-26 Mt 5: 34-36 1 Jn 3:4-18 Sant 5:12 Mt 5:27 Mt 5:37 Ex 22:16-17 Prov 10:19 Det 5:18 Prov 17:18 Mt 5:28-30 Prov 20:25</p>	<p>2/26 Mt 5:39 Lev 21-22:16 Rom 12:9-21 Lc 10:32 Is 50 Num 3-4 Lam 3 Num 8:5-26 Mt 5:40-42 Lc 10:32-37 Ex 22:25-27 Job 31:5-40 1Ped 2:13-25 Mt 5:43-48 Lc 10: 25-31</p> <p>2/27 Mt 6:1-2 Prov 28:11 Ex 22: 21-24 1 Tim 6:6-10 Mt 6:3-18 Prov 13:7-8,10-23 Ecle 5:1-7 Prov 17:8 Lc 11:1-4 Prov 18:10-11,23 Sal 103 1 Tim 6:17-21 Dan 4 Heb 13:5-6 Prov 30:7-9 Sant 1: 5-8 Sant 1:9-15 Prov 17:16 Sant 2: 8-13 Mt 6: 19-21 Ecle 5:8-6:12</p>	<p>2/28 Mt 6: 22-24 Eze 45 Mt 6:25-34 Lc 16 Prov 20:14-16,21 Sant 4 Is 26:1-15 Lc 11: 33-36</p> <p>3/1 Mt 6:25-34 1 Re 1-4 Prov 20:26</p> <p>3/2 Mt 6:25-34 1 Re 1-4 Prov 20:26</p>
------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Job 31:1-4	Mt 5:38		
Mt 5:31-32	Det 19:1-14		
Det 24:1-4	Det 19:21		
Mt 5:33	Lev 24:17-23		
Num 30	Ex 22:1-15		
Lev 19:12	Num 5:5-10		

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.